

Octubre

BOLETIN DE LA 30 BRIGADA

Año II 9 de mayo de 1937 Núm. 15

En las cumbres de la Sierra...



...el sano optimismo de nuestros soldados
Ayuntamiento de Madrid

EL TIRO

(Continuación)

Cómo corregir la puntería

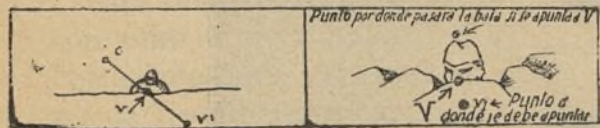
Apuntar al punto simétrico del centro de la agrupación; es decir, al punto situado en la prolongación de la línea que va desde el centro de la agrupación al punto a que se apunta (o al cual hay que apuntar normalmente), y a una distancia de este último punto igual a la desviación.

La corrección de puntería puede efectuarse: Ya sea después de comenzar el tiro, si se confirma que los tiros no dan en el punto deseado.

(Ejemplo: Habiendo apuntado al punto a que hay que apuntar normalmente, V, el tirador produce una agrupación cuyo centro es el punto C. Para que en lo sucesivo sus balas den en el objetivo, deberá apuntar a un nuevo punto, V. 1.)

Ya sea antes de comenzar el tiro, si el punto a que se apunta no está a la distancia del alza empleada.

(Ejemplo: Un enemigo descubre ligeramente su cabeza a 50 metros. El punto a que se debe apuntar normalmente es el centro de la parte inferior del objeto visible. Pero con alza 250 metros la bala pasaría a diez centímetros por encima de este punto, sin tocar al enemigo; por tanto, habrá que apuntar a 10 centímetros más abajo, al saco terrero.)



COMO ELEGIR UN EMPLAZAMIENTO DE TIRO

Qué condiciones se han de cumplir

Ante todo, procurar ver la línea enemiga.

Ejemplo: En la figura de más abajo, los tiradores 1, 2, 3, 4, 7, 8, 9 y 10 ven una parte más o menos extensa de la línea enemiga. En cambio, los tiradores 5 y 6 no la ven, pues están ocultos detrás de un montículo y no pueden tirar si no quieren mandar sus tiros al aire o al montículo; estos tiradores, si quieren ser útiles en el combate, no tienen más remedio que buscar otro emplazamiento, ya sea arrastrándose hasta el montículo, ya sea subiendo el camino, detrás del montón de piedras, ya sea cambiando de sitio en la trinchera.

La segunda condición es el esconderse. El mejor medio de evitar las balas es el no atraerlas.

Resumiendo: Para llevar ventaja a los tiradores enemigos, hay que verlos y que ellos no le vean a uno.

Luego, en la medida en que ello sea posible, hay que procurar parapetarse. Procurar resguardar, principalmente, la cabeza, para disparar con tranquilidad.

Finalmente, hay que colocarse cómodamente, en una postura estable, con el fusil y los dorsos y el cuerpo bien apoyados y holgadamente, sin tener el pecho ni el vientre oprimidos.

Cómo hay que procurar colocarse entre otros tiradores

Hay que procurar formar una línea desplegada frente al enemigo y no de través; no estorbar a los camaradas (colocarse a su altura y no detrás de ellos, como en la figura de abajo, en que el tirador 7 dispara por la espalda de los 8 y 9, con peligro de alcanzarlos con sus tiros, o por lo menos de molestarlos); finalmente, no apolotonarse en determinados puntos.



Cómo utilizar ciertos parapetos

Los árboles deben tener el espesor de un hombre, para poder servir de parapetos. Pueden ser utilizados simultáneamente por dos tiradores, uno de pie y otro rodilla en tierra. Pero exponen al tirador a los tiros de flanco. Para rehuir este peligro hay que echarse cuerpo a tierra al pie del árbol, al menos que sea necesario colocarse en postura más alta para ver al enemigo.



En los taludes hay que tirar por uno de los extremos, y si no procurar aprovecharse de una escotadura para proteger la cabeza.

Los muros y montones de piedras deben utilizarse como los taludes, pero cubriéndolos con césped.

COMO PREPARAR UN EMPLAZAMIENTO

Cuál es la finalidad de esta preparación

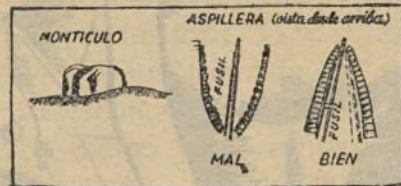
Los parapetos o refugios utilizados por el tirador no son, generalmente, perfectos; por esta razón hay que prepararlos para mejorarlos.

Esta preparación debe tender a ocultar al tirador a la vista del enemigo; a proteger su pecho y sus hombros, que se ve obligado a descubrir más o menos al apuntar; a proteger su cabeza, que está muy expuesta y que hay que procurar proteger con cuidado, pues es difícil disparar con tranquilidad cuando a cada segundo se corre el riesgo de que las balas enemigas hagan blanco en uno; el simple hecho de esconder la cabeza detrás de la mochila u otro objeto, contribuye a dar al tirador más tranquilidad; a proteger el resto del cuerpo; a permitir apoyar el fusil y los codos; a suprimir todo objeto de molestia (asperezas, etc.).

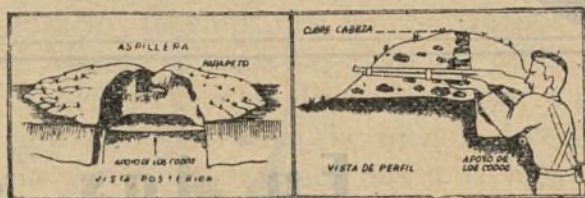
Cuáles son los arreglos que se deben hacer

Hay que procurar construir, en cuanto sea posible, un parapeto semicircular, para asegurar la protección contra los tiros de flanco; un parapeto de bastante espesor (a ser posible de medimetro en la parte más alta). El espesor puede reducirse empleando piedras mezcladas con terrones. El parapeto deberá descender suavemente sobre el suelo que le rodea, para evitar que forme un montículo demasiado visible o líneas de sombra. Deberá estar provisto de un montículo, o mejor de una aspillera, destinado a proteger la cabeza. La aspillera deberá estar ensanchada hacia el

interior para permitir disparar en varias direcciones por un orificio relativamente estrecho.



También hay que construir un apoyo para el fusil, a la altura deseada para que el fusil no esté ni demasiado alto (lo que lo haría demasiado visible) ni demasiado bajo (para no tirar al suelo), un apoyo para los codos y un sitio donde meter el cuerpo.



Cuáles deben ser las principales dimensiones

Altura entre el emplazamiento del fusil y el punto de apoyo de los codos: 25 centímetros, aproximadamente.

Altura del cubrecabeza (por encima del emplazamiento del fusil): 15 centímetros, aproximadamente.

Fondo de la plataforma para apoyar los codos: 30 centímetros, aproximadamente.

Fondo del parapeto (al nivel del emplazamiento del fusil): 70 centímetros aproximadamente.

COMO PROCEDER A UN ARREGLO DEL TERRENO ANTE EL ENEMIGO

Condiciones en que debe hacerse

Hay que procurar arreglar el terreno de emplazamiento del modo siguiente:

a) De manera progresiva, es decir, de manera que se pueda, en cualquier momento de la ejecución de los trabajos, utilizar el terreno para disparar sin necesidad de modificarlo.

b) Sin ser visto por el enemigo, en la medida en que ello sea posible.

Cómo efectuar los trabajos

Primer caso: Cuando se ocupe un emplazamiento que nos disimule ya a la vista del enemigo (agujeros de obuses, taludes, setos o matorrales, etc.).

En este caso hay que realizar los trabajos de modo que el enemigo no advierta nuestra presencia y no pueda, por tanto, localizar nuestro emplazamiento. Para esto, se hará lo siguiente:

Después de determinar a qué altura debe colocarse el fusil, se empezará por preparar discretamente una protección con materiales que se confundan con el terreno (trozos de tierra, hierba o césped, etc.), para poder trabajar y apuntar sin ser vistos. En seguida acumular la tierra de los escombros detrás de la protección, para ocultar, constantemente, la tierra removida, que es muy visible.

Continuar construyendo del mismo modo el parapeto, levantando poco a poco la protección, si se puede.

Ejemplo: Preparación de un reborde de talud.

MAL BIEN



El miliciano amontona los escombros dejándose ver, y además no esconde la herramienta.

a) El miliciano forma una protección con los terrones con césped, poniéndolos en semicírculo.

b) Coloca los escombros sin dejar ver la pala, detrás de una protección, que va levantando progresivamente.

(Continuará)

Con el fascismo
hemos de enterrar todo lo
caduco.

Los hombres de la 30 brigada

Macario Roldán



Nuestro Capitán Administrativo. Era sargento cuando el movimiento subversivo en el Batallón Ciclista de Alcalá de Henares. Poca confianza le merecía a los Oficiales fascistas. Parecían comprender que estaba organizado en la U. M. R. A., la que, a pesar de funcionar clandestinamente, también controlada estaba, y tantos militares trajo a nuestra causa.

Desde el mes de agosto, en la Sierra. Sus condiciones de organizador han tenido grandes momentos de expansión. Primero, con los alicantinos, siendo Teniente, mandó mucho tiempo la Compañía, por haber estado herido el Capitán Bueso. Luego, cuando la formación de la Brigada, de Capitán mayor en el Tercer Batallón. Fué el organizador de todas las Unidades y servicios del Batallón.

Ahora, sus dotes de organizador tienen un amplio campo de experimentación. La Intendencia es uno de los pilares morales de los Ejércitos, que con su labor callada y persistente él irá robusteciendo.

Buenos colaboradores tiene. Cumplimentado con ellos, sabrá y podrá hacer una Intendencia perfecta.

Embargados en que el enemigo no pase, no debemos escuchar los gestos histéricos de la retaguardia.

EDITORIAL

Seguimos acumulando energías y resistencia para continuar igual la nueva semana; cambios efectuados en nuestro sector nos libran de esta pesadilla, que ya no es tal. Nuestro conocimiento anterior del nuevo Jefe, al que damos la bienvenida, en espera de los triunfos venideros que colmarán nuestra impaciencia y darán a nuestra Brigada la conciencia de su valer.

De la retaguardia, son demasiado argumento las cortas y escuetas notas del Gobierno para tener encima la amargura de comentar los hechos y las notas; es demasiado para que pueda entrar en nuestra moral de combatientes, nos producen demasiado dolor.

En las editoriales de bastantes periódicos, se lee casi a diario la palabra *unidad*, que ya, pese a nuestra cultura, somos incapaces de comprender su significado. ¿Tendrán que destacarse al extranjero para entender su significado? ¿Será preciso la formación de una escuela? Las nuevas enseñanzas que se recojan en los periódicos nos darán pautas. Unidad para la retaguardia, es lo mismo que combatividad para el frente: Son deberes.

Bien es verdad que los deberes han alcanzado la categoría de sacrificios o imposibles en muchas ocasiones, como tal se han premiado y han revalido su título, se han elevado, los hemos hecho inalcanzables y han conseguido un valor ficticio. Un ejemplo: Un periodista cumple con su deber, y sólo por ello se le dedican gran número de palabras encomiásticas y de gran valoración.

¿Nos sobra demasiada Prensa? No. Lo que nos falta es justiprecio, condensación y divulgación de deberes en tiempos de guerra.

El Primero de Mayo transcurrió soleado y animado en muchas partes. En "Los Cierros", demostraciones perfectas de instrucción militar, un gran esfuerzo de voluntad por parte del Escuadrón, y una animosidad casi bélica en el fútbol. "La Barraca", un recuerdo a todos de felices días pasados y venideros; a otros, las palabras ya históricas de F. U. E., un recuerdo sonriente de días muy lejanos, muy lejanos...

Una despedida y un saludo

Cumpliendo órdenes del Alto Mando, marchó el Coronel Navarro. Poco tiempo estuvo mandando la División, pero se va llevando nuestra estimación y respeto.

El nuevo Jefe que para la División ha sido designado, es un auténtico antifascista, el Coronel Cuevas. No lo conocemos de ahora; hace años sus actividades en pro de la causa hizo que fuese marcado con la cruz negra de la reacción.

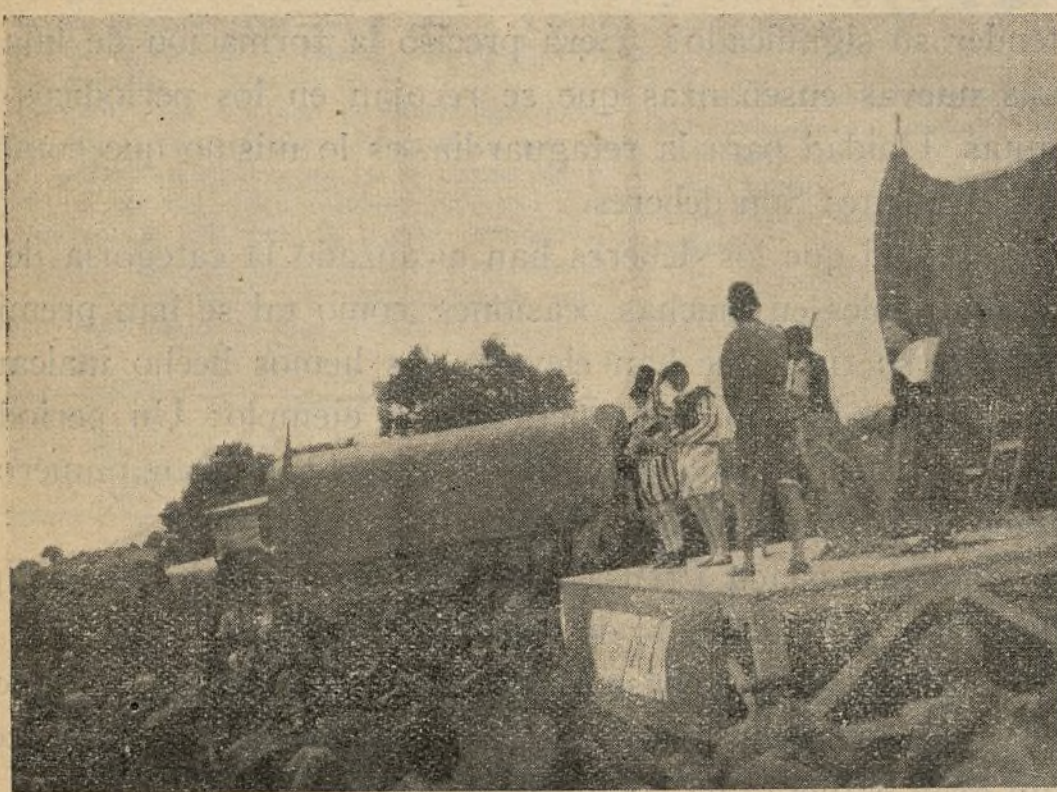
En aquellos primeros días del mes de julio, cuando la atmósfera se cargaba con los síntomas de la traición de los fascistas, cuando la mayoría de los militares profesionales andaban con titubeos, él, entonces Capitán de la Sexta Compañía de Asalto, se ofreció al Gobierno de la República, asistiendo y dando personalidad a las reuniones que por organismos adictos a la causa se celebraron. Al ser tomado el cuartel de La Montaña, pudimos verle entre los primeros que sus puertas pisaron. De regreso hubo de sen-

tir—probablemente—una de las satisfacciones más íntimas de su vida, cuando un anciano de rostro apacible se le acercó y le dijo: "¡Vivan los Oficiales leales!" Seguidamente vino a la Sierra, a Guadarrama, donde tantas vidas fueron inmoladas por la incompreensión de camaradas que las prodigaron sin pensar que llegaría día en que, bien dirigidos, su sacrificio hubiese sido más positivo. Y hoy, por rara coincidencia, viene de Jefe de la División. De él esperamos que la consigna de ataque en todos los frentes, se lleve a la práctica en éste. Nuestra confianza la tiene; ahora, a hacernos merecedores de la suya.

Hay que mirar para adelante. Si miras para atrás puedes traicionar a la causa.

SE HA CELEBRADO EL PRIMERO DE MAYO EN LOS FRENTE

Los soldados han visto compensadas sus penalidades de nueve meses de campaña con unas horas de diversión, a cargo de compañeros y compañeras de la retaguardia



Coincidiendo con el día Primero de Mayo, se ha encontrado descansando el Segundo Batallón de la Brigada. Compuesto por las cuatro primeras Compañías del inolvidable "Octubre n.º 11", tienen en su haber los nueve meses de campaña, con los combates de Boquerón, Gargantilla y Peguerinos y todos los de esta parte de la Sierra, además de sus actuaciones en la defensa de Madrid, en los días célebres de noviembre.

Para la conmemoración del día, se organizó un desfile militar, para el que tienen todos los componentes del Batallón una preparación admirable, no envidiando en nada a los mejores desfiles verificados por el Ejército antiguo, exclusivamente dedicados a ellos. Además de su preparación militar, nos demostraron encontrarse en unas condiciones físicas verdaderamente admirables, que fueron corroboradas en el partido de fútbol que, contra un equipo de la Plana Mayor de la Brigada, jugaron, y al que derrotaron por trece goals (una cosa parecida a "lo de Guadalajara").

Para darle a la fiesta esplendor, vinieron de Madrid los compañeros y compañeras que forman la agrupación estudiantil "La Barraca", los que hicieron verdaderos alardes de ingenio durante hora y media, logrando que la sonrisa asomara a

los rostros curtidos de todos los compañeros, que con sus aplausos agradecieron la admirable labor que por todos los frentes esta agrupación va verificando.

Varias compañeras nos trajeron el saludo de las modistas que en la retaguardia se multiplican porque sus hermanos, los soldados que en las trincheras defienden la independencia de España, puedan ir vestidos a costa del constante y abrumador trabajo de horas y horas sobre una máquina, con luz artificial y en sótanos, para no ser víctimas de la metralla fascista, que todos los días riega con sangre inocente las calles y plazas madrileñas.

Una representación del Comité de Control de la Sociedad de Tranvías, dirigió un saludo a la Brigada que traía de los tranviarios de Madrid, pues no olvidan a sus compañeros de trabajo que, formando una Compañía, se encuentran a nuestro lado desde los primeros momentos.

En resumen: Fué un día de acercamiento de la vanguardia con la retaguardia, que nos demostró cómo nuestra lucha, que a todos interesa, es comprendida y seguida con todo detenimiento por nuestros camaradas de Madrid.



Ya pasó el Primero de Mayo...

Fecha que debe ser memorable para todos los trabajadores del mundo. Fecha en la cual nos hace recordar lo que significa el descanso, no el descanso propio por el cansancio, sino por el duelo de aquellas vidas que costó a nuestros camaradas, los trabajadores antifascistas, en la huelga de Chicago.

Este año no ha sido para nosotros la alegría de conmemorar este día con júbilos y manifestaciones propias de su fiesta, sino al contrario, para intensificarla con el trabajo, ya que por los momentos porque atraviesa nuestra querida España es necesario producir más en todos los aspectos de la economía en general, como igual para aumentar los efectivos de guerra, que en estos momentos nos son tan necesarios para extirpar al fascismo y conseguir la victoria definitiva, que tanto ansiamos todos.

Después que sea para nosotros una fecha conmemorativa para seguir luchando por la unificación de todos los trabajadores, ya que nuestros responsables de todos los partidos antifascistas se esfuerzan en cumplir las iniciativas anhelantes de todos para llegar a unirnos en un solo frente común, cuando tengamos que soslayar discrepancias impropias y ajenas a los momentos actuales.

Camaradas: No refresquemos la memoria con rencillas y alhuyas pasajeras, que sólo deben estar olvidadas. Pensemos en la realidad de construir, cuanto antes, nuestra obra, y siempre pensando en

la unión sagrada y en lo que supondría el beneficio para nosotros después de hecha.

Recordad aquellas palabras de Sertorio y medita sobre ellas el valor que tienen, cuando arengando una de las veces a sus fuerzas les decía, poniendo por ejemplo la cola de su caballo: "Si tiramos cerda por cerda, un niño sería capaz de no dejar una; pero, si al contrario, tiramos todas juntas, no habrá ser humano que pueda con ellas." Y esta es, camaradas, nuestra unión, aun cuando para ello fijemos nuestra atención en unir, sin confundir y distinguir, sin reparar, como tema propio.

De esta forma, camaradas, aceleraremos nuestro triunfo y veremos nuestra patria libre de su invasión y limpia de aquellos, sus enemigos, que, en vez de defenderla, la despedazaron para entregarla dividida en colonias a los países fascistas extranjeros.

Camaradas: La unión pronto, rápida, en seguida. Con ello, pronto será el triunfo nuestro, arrollando de una vez para siempre todo aquello que al imperio de nuestra fuerza se oponga, y forjar una nueva España donde podamos disfrutar de la justicia, la paz y la libertad, cosas de que siempre hemos carecido los trabajadores.

¡Viva la unificación de todos los antifascistas!

¡Viva la República y viva el Ejército del pueblo!

Camaradas, ¡a la unión!;
que siempre la unión es fuerza,
y con la fuerza será
pronto la victoria nuestra.

HILARIO TARDÍO

Cabo de Transmisión del Tercer Batallón

"EL ABUELO"

Cuarto Batallón: ¡Se fué "el Abuelo"! La Primera Compañía está triste... Sus hombres han torcido el ceño, han sepultado la cabeza en el pecho; el silencio es el comentario más elocuente a este suceso: Para la Primera Compañía es un suceso la marcha del Capitán García. Todos pensamos lo mismo; nuestros sentimientos se rebelan alborotadamente, pero nuestro silencio es unánime. Nadie exterioriza la más leve protesta. Todos sabemos lo que significa una orden del Mando. Todos sabemos que la marcha del "Abuelo" al Tercer Batallón es un jalón más en la organización de nuestro gran Ejército, que no es, simplemente, un cambio de Capitán, sino un paso más hacia la formación de esos cuadros de Mando, que nos son tan necesarios para nuestra rápida victoria.

También sabe esto el Alto Mando, y por eso da al Tercer Batallón un Comandante como García.

La Primera Compañía está triste..., pero se resigna porque comprende que la causa de su tristeza es, al mismo tiempo, una nueva victoria de nuestro Ejército. Pero la Primera Compañía no puede olvidar, no olvidaremos nunca, a quien fué alma y vida de la misma, a quien, dejando a un lado viejos prejuicios de absurdas jerarquías, supo identificarse con sus soldados, supo ser el camarada, el amigo, el mejor consejero; en una palabra, supo ser "el Abuelo".

Teniente en los primeros escarceos de nuestro Batallón en la Sierra, supo bien pronto abrirse paso hacia adelante, valiéndose de su gran técnica y conocimientos, después de una larga vida militar.

Nunca, durante su vida, antes de las epopeyas de julio, pudo demostrar su talento y su valía; ya se encargaba de impedirlo el cerrilismo de los Generales traidores, enemigos de todo lo que fuera progreso en beneficio de la patria, de la verdadera patria, de la que no se vende. Y a esta patria sirvió siempre "el Abuelo", a la de los oprimidos, a la de los trabajadores que en el heroico julio se revol-

vieron furiosos, hartos ya de sufrir en sus costillas los palos de la indignidad y el desprecio, contra la traición criminal de aquellos generales.

Estos hombres, estos trabajadores a quienes inmortalizará la Historia, tenían razón, tenían la firme voluntad de vencer, de acabar de una vez para siempre con las castas. Pero carecían de algunos factores muy importantes en una guerra como la que vivimos, en la que se pone al servicio de la misma los más modernos elementos y la técnica más depurada. Carecían de disciplina y de las ventajas de una perfecta organización militar, ventajas apreciadas hoy considerablemente en los recientes triunfos de nuestro glorioso Ejército sobre los mercenarios de Franco y Mussolini.

Y llegaron unos hombres que no siguieron en su criminal aventura a los traidores, porque estaban a nuestro lado, porque odiaban a aquellos como les odiamos nosotros. Y entre estos hombres, venía "el Abuelo", que puso su parte para dar a nuestro Ejército forma de tal. Entregó por completo su vida y sus conocimientos al servicio del pueblo por medio de nuestra Compañía, a la que supo trocar, de un grupo de jóvenes un tanto inorganizados, en unos perfectos soldados disciplinados, en los que inculcó, poco a poco, con energía, sí, pero con la democracia que le caracteriza, la obediencia ciega al Mando y la confianza en los Jefes, y lo que con su intervención directa logró en la Primera Compañía, lo logró también con su ejemplo en el Cuarto Batallón y lo logrará ahora en el Tercero, a cuyos hombres, nosotros, no tenemos otra cosa que decirles, sino aconsejarles que pongan toda su confianza en el Comandante García, que le sigan decididos y que le obedezcan, que el Comandante García será para ellos lo que para nosotros: "el Abuelo".

La Primera Compañía está triste...

¡Se fué "el Abuelo"!...

RAMIRO

Primera Compañía del Cuarto Batallón

UNIDAD PROLETARIA

Lo que ha dificultado la labor organizadora, el movimiento emancipador de los obreros en España, era la desunión, las divergencias que hubo siempre entre los diferentes organismos obreros de España. Por lo mismo, fracasó la revolución en octubre.

Y ahora, en plena guerra, en unos momentos tan críticos que estamos atravesando en la actualidad, cuando la sangre de la flor de nuestra juventud mana a torrentes en la lucha por nuestras libertades, en defensa de nuestros derechos y las libertades y derechos del proletariado mundial, la retaguardia, en la cual confiamos los que estamos en las primeras líneas de fuego, pierde el tiempo, un tiempo precioso, en discutir si nos conviene o no la unidad.

El proletariado español se ha unido automáticamente en julio, sin necesidad de discursos elocuentes ni artículos periodísticos; para las Milicias no existían matices políticos. Entonces, ¿por qué esta discrepancia ahora? ¿Porque quiere cada Organización o Partido político conquistar la hegemonía del Poder?

Nuestra consigna es única, nuestro deseo lo es también. Así que no cabe duda que existen ambiciones, que son una vergüenza en la actual situación.

Nosotros, los del frente, que es donde verdaderamente se defienden los intereses del proletariado, donde a diario vemos caer compañeros nuestros por la metralla enemiga, no discutimos jamás sobre la conveniencia o no de la unidad proletaria. NOSOTROS ESTAMOS ESTRECHAMENTE UNIDOS, ahora lo mismo como los primeros días de la insurrección criminal fascista. Nosotros, a pesar de pertenecer cada cual a una Organización diferente, no vemos, siquiera, la falta de hacer constar esta unidad sobre el papel, en las tribunas y mítines, porque aquí, en la primera línea de fuego, la tenemos hecha; porque todos vemos y vivimos la realidad cruda tal como es, tal como debe ser. Todos un hombre, todos una voluntad para ganar la guerra lo más pronto posible, para aniquilar al enemigo común. Lo demás, ya

lo veremos. Porque nosotros creemos, mejor dicho, estamos convencidos, que hemos logrado esta armonía soñada entre los obreros de diferentes matices políticos. Porque nosotros sabemos que si hemos podido convivir en las trincheras, en los parapetos, sin haber jamás una discusión de estas que en la retaguardia se producen a diario, de estas que ocupan columnas, páginas enteras de la Prensa diaria de la retaguardia, tampoco puede haberla después de terminar la guerra.

Nosotros exigimos, y lo exigimos porque tenemos derecho a ello, porque damos todo, y daríamos más si lo tuviéramos por la causa del proletariado, lo exigimos en nombre de los miles y miles de obreros caídos heroicamente por la defensa de España, que la unidad sea un hecho en la retaguardia, y que no se vuelva a gastar saliva y tinta sobre hechos que algunos tienen interés en ponerles siempre a la orden del día, cuando todas nuestras energías y todos nuestros esfuerzos deben estar empleados para ganar la guerra.

Atención, todos los de la retaguardia: **LA UNIDAD EXISTE EN EL FRENTE, Y LOS COMBATIENTES EXIGEN QUE ESTA SEA UN HECHO EN LA RETAGUARDIA.**

SOSNOSKI

¡¡OTRA MAS!!



Víctima de la metralla fascista, que constantemente siembra nuestras posiciones, ha caído, para que no le veamos más, el compañero de todos, el Teniente Dominico Cubillo. Acababa de ascender. Procedía del Batallón Ciclista de Alcalá. Cómo había llegado a la estimación de todos, sólo lo pueden decir los hombres que reúnan las condiciones de bondad que él tenía. Murió cuando recorría su posición, vigilando que cada soldado estuviese en su puesto. Como a tantos otros, la Brigada te vendrá.

Ayuntamiento de Madrid

LOS GUIAS

Hay en la Brigada un grupo de hombres que pasan casi desapercibidos para la mayoría, y, sin embargo, han colaborado tan eficazmente, con tanto entusiasmo en nuestra lucha, que quiero con estas modestas líneas hacer justicia a la enorme labor por ellos realizada.

Un Ejército que, cual sucede con el nuestro, hubo de improvisarse gracias al esfuerzo y voluntad de todos, había de tropezar en la práctica con muchos inconvenientes, que fueron subsanados con relativa facilidad por las ayudas diversas que encontraba en las distintas capas sociales, concretando la lucha en nuestro frente, hubiera sido más difícil si no es por la valiosa aportación de los guías.

En aquellos lejanos tiempos de julio, en que faltos de militares profesionales, llenos de prevenciones contra otros, y desconociendo la exacta situación del enemigo, la duda y desconfianza se enseñoreaba de todos, los guías se hicieron imprescindibles. Al frente de las columnas, con lealtad, con valor, buscando las veredas más cortas y rápidas, las llevaron donde los fascistas se hallaban.

Lo que entonces era una dificultad, hoy no lo es. Nueve meses de permanencia en este frente nos han familiarizado con los más recónditos senderos. Prácticamente anduvimos por ellos una y otra vez; también aprendimos a leer los mapas, y, en una palabra, conocemos la Sierra como si hubiéramos nacido en ella; pero no hay duda que sin los guías estas dificultades hubieran sido mayores, indudablemente se hubieran vencido con el mismo tesón y entusiasmo con que se vencieron otras muchas, pero no debemos olvidar que ello representaba un desgaste de energías, de fuerza, quizá de bajas, que en la guerra se dejan sentir en un momento crítico, en esos instantes en que una victoria depende más que del valor de la resistencia física del individuo.

Estos problemas no existieron para nosotros, porque tanto en uno como en otro caso, los guías realizaron una labor efecísima, verdaderamente útil, cuyo resultado fué adueñarnos de los altos dominantes del Espinar y San Rafael.

Este grupo de hombres, mal armados y dejando en poder de los facciosos sus más caros afectos, sostuvieron en los primeros instantes de la rebelión choques violentos con las hordas de Franco, traduciéndose su esfuerzo en una línea imaginaria, en un frente de lucha, que más tarde había de ocupar el Batallón "Octubre n.º 11". Y desde Lagunillas a Cabeza Lijar, este grupito insignificante, minúsculo, delimitó el terreno de los contendientes.

La Sección de Guías está compuesta, en su totalidad, por habitantes de estos pueblos. Duros, infatigables, no tienen las montañas sendas o escondrijos que ignoren. Parecen forjados en un mismo yunque; el paisaje bravío y montaraz de la Sierra forma un todo armónico con su naturaleza rebelde a la iniquidad y la injusticia.

Sencillos, abnegados, con un gran espíritu de sacrificio y amplio concepto del deber, han prestado a la causa inestimables servicios.

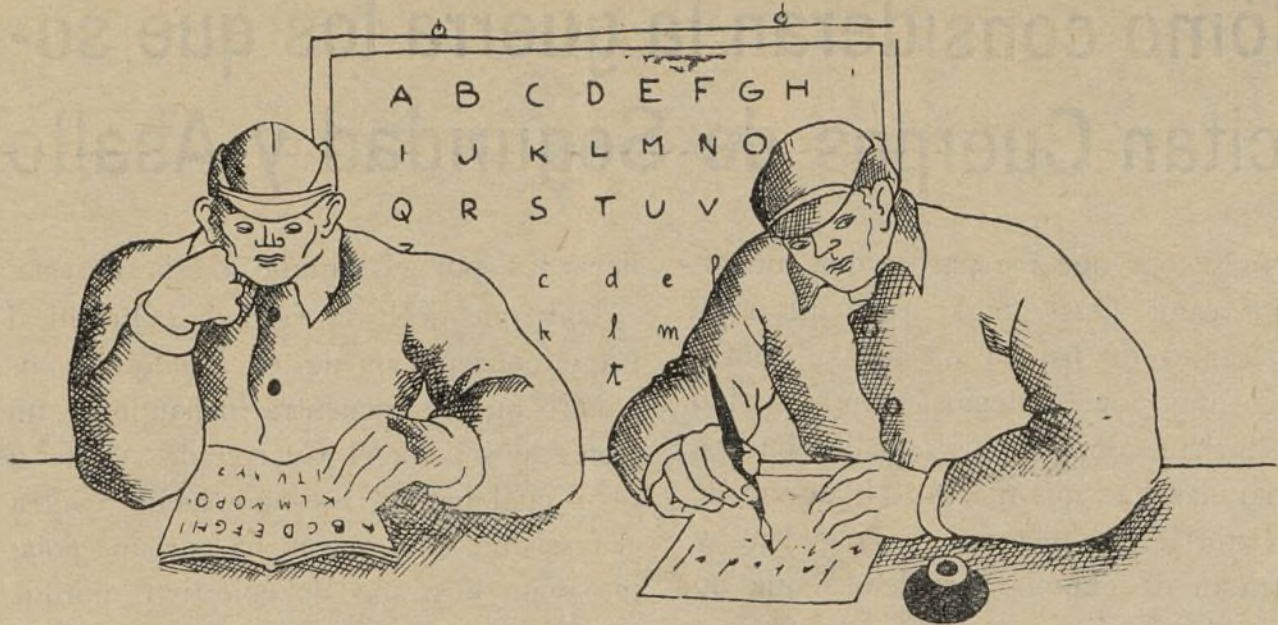
A. P. BARAHONA

El general Miaja



Heroico defensor de Madrid que con su ejemplo, modelo abnegado de soldado del pueblo, cubre con excelsa gloria a nuestra querida patria.

E. Raimon



Campeña pro Cultura DE LA BRIGADA

Con satisfacción veo cómo se intensifica de manera acelerada el trabajo por los Comisarios de Batallón y Compañías. Los periódicos murales, de los que van estando surtidos todos los Batallones, y que en la próxima semana quedarán terminados los que faltan, tienen que ser estrechamente controlados por los Comisarios, para que la misión que en la educación del soldado tienen asignada, se lleve rectamente y con seriedad, procurando que las ediciones sean renovadas con bastante intensidad y procurando la mayor cantidad de colaboración, sin que de ella se aparte exclusivamente nadie; que se pueda decir: Es el mural de la Compañía.

Algunos Batallones han dado preferencia a los "Rincones de cultura", que por la importancia de su cometido han de ser el constante desvelo de los Comisarios, sabiendo, como ellos saben, el nivel cultural de las fuerzas a él asignadas, y que por su cargo tiene la obligación de hacer estudiar, para que teniendo una educación superior no puedan ser em-

brutecidos por la barbarie de la guerra.

En lo que se ve un poco de retraso es en los boletines de las Compañías. Todas las consignas, todas las tareas se van cumplimentando poco a poco, pero los boletines no salen; hasta ahora solamente dos han aparecido. ¿Qué pasa a las demás Compañías que no lo hacen?

Para ver si sirve de estímulo, diré que precisamente los dos boletines son de las Compañías más escasas de compañeros, pues ambos son de Ametralladoras: la del Primer Batallón y la del Tercero.

Algunos errores de técnica se ve en ellos, pero eso, en los números próximos, se irá limando hasta conseguir sacarlos perfectos.

El del Primer Batallón tiene en su primer número dos errores. Uno, que siendo de Ametralladoras, habla escasamente de la especialidad; y otro, que los artículos son un poco largos. Reduciéndolos un poco y tratando problemas internos y técnicos de la Compañía, se hará agradable y educativo.

Mussolini sin careta

Son nueve meses que llevamos de guerra con el fascismo internacional, que se cobija bajo el amparo de Hitler y Mussolini. Han sido nueve meses de sufrimientos y de lágrimas para el pueblo español, y de luto y llanto para las madres italianas y alemanas, como aquellas otras de Africa que fueron las primeras en llorar. Han sido nueve meses de carnaval triste para nosotros y divertido para Mussolini, que era el que disfrazado se presentaba a la Sociedad de Naciones. A los ocho meses de guerra hace uso de su soberbia y desafía a Inglaterra, negándose a retirar los voluntarios que tiene en España, quitándose la careta y dando el carnaval por terminado.

Consideremos un juego aquella escena carnavalesca de Mussolini con Inglaterra, no queriendo esta potencia, representante de las naciones, ver que jugaban con ella, y hagamos unas preguntas a un representante de la misma: ¿Qué dice ante la decisión de Mussolini aquel ministro inglés que hace poco apoyaba la máscara del "Duce", diciendo que todavía no había pruebas? ¿Se habrá convencido de que las hay? Si no es prueba bastante la determinación del "Musso", podemos llevarle algunos prisioneros italianos para que hablen ante él, pero yo creo, señor ministro, que será mejor que también usted se quite la careta, porque de todas formas, con ella o sin ella, los defensores de la República Española ya le conocemos. Y si lo que se proponía era jugar con la libertad de España, debía de haberlo hecho con las cartas boca arriba, como corresponde a un "señor ministro", y no como un tramposo que traspinta las cartas para engañar al mundo entero.

Hoy—y así toda la vida—, tanto ese desenmascarado como este ministro que quería encubrir las pruebas de intervención, son unos saboteadores de la paz mundial, por lo que se llevarán su merecido.

ARCADIO AROCAS

Sargento de la Primera del Segundo Batallón

¿Hasta cuándo?

O mi capacidad es excesivamente pequeña, o me parece que estamos pordioseando demasiado a las puertas de todas las "Democracias europeas". ¿No creéis que han tenido demasiado tiempo para enterarse de lo que pasa en España? ¿Es que hay alguno aún que espera el arreglo de nuestra guerra, de lo que decida el Consejo ginebrino? Acordaos de Abisinia y copiar, que no hace mucho leí (en no recuerdo qué periódico) unas declaraciones del Negus, que decía que si él sabe que la Sociedad de Naciones no respeta los estatutos firmados, hubiera accedido a la proposición que le hizo Inglaterra, de que cediera parte de su territorio, y entonces se hubiera acabado la guerra con Italia, y al menos no hubiera perdido hombres. Aquí tenéis una ayuda que quería prestar la democrática Inglaterra a Abisinia. Algo parecido nos pasa a nosotros, no me atrevo a asegurarlo, pero es casi seguro, que en-

tre todos los Gobiernos que hoy nos controlan ya tienen echada la cuenta del trozo de tierra española que les corresponde. No comprendo como hay periodistas que aún dicen: "¿Qué es lo que piensan los países democráticos de la guerra española?"

A mi juicio, no hay más que tres puertas a las que podemos llamar con insistencia, y son: Rusia, Méjico y las Internacionales Obreras. Hemos dicho que nuestro triunfo es el fracaso del fascismo europeo, y al abrigo del fascismo ya sabéis quién vive, luego no esperéis que los "demócratas europeos" nos presten ayuda de ninguna clase, pues somos (según su estómago) sus mayores enemigos.

Animo y ganaremos nosotros la guerra, que los demócratas europeos son demasiado *aristócratas*.

EL CORREO DEL PRIMER BATALLÓN

Ayuntamiento de Madrid

SUSCRIPCIONES DE LA BRIGADA

Pro - Cultura:

4.º Batallón, 125 pesetas

Pro - Socorro Rojo:

Argimiro Marcos y Miguel
Heras, 200 pesetas

*Un romance semanal***MI ESPAÑA**

¡Madre España! ¡Madre querida!,
con cuanto dolor contemplo
las heridas que te producen
esos malditos extranjeros;
extranjeros que no tienen
sangre española en su cuerpo,
y que matan por matar
nuestro libre pensamiento.

Y los "rojos", que ellos dicen,
que no tienen sentimientos,
con cariño y con amor
reciben a sus prisioneros;
éstos se admiran al ver
que cuanto les dijeron no es cierto,
pues el verdadero español
sólo defiende su suelo.
¡España! ¡España querida!

Si algunos hijos malditos
al fascismo te vendieron,
aún está detrás de tí
el Ejército del pueblo.
¡España! ¡España querida!,
ejemplo de heroísmo y abnegación,
el mundo entero contempla
tu sacrificio y valor.

Y estos hijos renegados
que gritan "¡arriba España!",
el que no muera en la lucha
tendrá que marcharse a Italia.
Únicamente en el suelo español
tus verdaderos hijos quedarán,
dando vivas a la España
y a nuestro Frente Popular.

PEDRO UBEDA

Teniente de la Cuarta del Tercero

Si el sentido común se impone
lograremos acelerar
la victoria.

Un solo enemigo: El fascismo.

Cómo consideran la guerra los que solicitan Cuerpos de Seguridad y Asalto

No sé por qué me parece que muchísimos camaradas que se encuentran en los frentes de batalla no luchan contra el enemigo que tenemos enfrente, sino que luchan contra todos aquellos buenos camaradas que nos marcan el camino de la victoria. No piensan en la guerra, y sí tratan de exponer problemas que no se pueden realizar en los momentos actuales; y no sólo entorpecen la marcha de la guerra, sino que buscan la desmoralización entre nosotros mismos, y por eso yo digo: Nosotros, los que luchamos por un ideal y por una España justa, tenemos que darnos cuenta de todos esos inconscientes, que no aspiran más que a

llevarnos por el camino de la derrota.

Hay que decir la verdad. ¿Qué ideal y qué concepto puede tener todo el compañero que se encuentra luchando en un frente y solicita el Cuerpo de Asalto u otro cualquiera? Ese no lucha contra el fascismo, sino que lucha por un egoísmo y un bienestar no colectivo; porque si un compañero ha empuñado un fusil voluntariamente para aplastar al fascismo, no debe apartarse de los camaradas que combatieron junto a él y que supieron en todos los momentos desempeñar el puesto que se les tenía encomendado en un parapeto. A estos camaradas que quieren marcharse a esos Cuerpos, yo les diría: ¿Es que esos Cuerpos luchan con más valor que los Batallones que salieron de una Organización? Se ha de luchar en el puesto que se tiene y ayudar en todo por terminar la guerra y volver a nuestras fábricas para dar el mayor rendimiento y hacer una España nueva, donde podamos ayudar a los hijos de aquellos camaradas que dieron su vida en los campos de batalla, en defensa de una España justa.

BLAS COLMENAREJO

Capitán de la Segunda Compañía del Cuarto Batallón

Comprad el sello



SOBRE HIGIENE



La higiene es la base de la salud. En los próximos días de calor, tenemos que estar preparados, si no podemos estar inmunizados. Para la Jefatura de la Brigada ha sido una pesadilla, por ello se recurre a todos los medios "persuasivos" para evitar que las epidemias, de

fácil arraigo donde la suciedad sea norma, tengan entrada. Desde las inyecciones antipalúdicas, hasta el corte del cabello—semillero de enfermedades—, todo será recorrido por los soldados y Oficiales de la Brigada. Todo, antes de ser diezmados por el microbio enemigo.

Ayuntamiento de Madrid